

ct

Poco cívicos (o El orden de lo desmedido)

de
Jazmín García Sathicq

(fragmento)

Living de una casa de hombres.

ÁNGEL

(En calzoncillos boxer blancos y musculosa. Se encuentra desvelado, en el living, sentado sobre el respaldo de una silla, con sus piernas sobre el asiento. Se fija la hora en su reloj de mano) Tres de la mañana. *(Tiempo)* Percibo éste segundo, después éste otro, evalúo cada minuto. ¿A qué viene todo esto? ¿A qué he nacido? *(Tiempo.)* Desde que estoy en el mundo, ese “desde” me parece cargado de un significado tan espantoso, que se torna insoportable. Pero algo hace que no me duerma, ¿qué es lo que no me deja dormir?

FERMÍN

(Pasa por su frente, con un slip blanco y el torso desnudo, lleva un vaso de leche en su mano):
¿Qué haces?

ÁNGEL

No hago nada, veo pasar las horas, eso hago, lo cual vale más que tratar de llenarlas tomando leche a cualquier hora de la madrugada. De cierto tipo de vigiliass viene la inculpacón del nacimiento, pensaba eso, eso solo.

FERMÍN

Si, es cierto. No vamos hacia la muerte, huimos de la catástrofe de haber nacido.

ÁNGEL

Mira, sé que mi nacimiento es una casualidad, un accidente risible, y no obstante, me comporto como si se tratase de un acontecimiento indispensable para la marcha del mundo y no puedo dejar de verlo así, aunque aún no sepa para qué he venido.

FERMÍN

Siempre fuiste un ególatra existencialista. Te crees Dios.

ÁNGEL

¿Yo ególatra? ¿Dios? ¡Por favor! ¿Qué es una crucifixión única comparada con la cotidiana que sobrelleva el hombre que posee insomnio? Estoy tan seguro de que todo lo que puedas decir está desprovisto de consistencia, de fundamento, de justificacón, que si osaras contradecirme, aunque fueras el hombre que mas estimo, me parecerías un imbécil.

FERMÍN

(Va a decir algo y es interrumpido por Ángel.)

ÁNGEL

¡Imbécil!

FERMÍN

¡Pero si no dije nada!

ÁNGEL

No importa, tu silencio dijo más de lo que pudieses haber dicho.

FERMÍN

Mi silencio no habla, y si habla, mi silencio es mío. Los silencios son vibraciones retenidas, que nacen y mueren dentro, no hablan.

ÁNGEL

¿Ah no? ¡Te desafío a soportar la existencia en silencio!

FERMÍN

¡Acepto! (*Los dos quedan en silencio, un silencio tenso, no saben cómo soportar su tiempo, se mueven, hacen muecas, observan el comportamiento del otro, tratan de comprender la gestualidad, comprender qué es lo que le está pasando al otro sin habla, la comunicación e interpretación falla, y esto les produce molestia, hacen gestos, señas y sonidos incomprensibles.*) ¡Basta! Es insoportable. ¡No puedo entender lo que decís! ¿Qué es lo que está pasando? Tengo una molestia incomprensible.

ÁNGEL

¡Ahh!, ¿viste que no ibas a soportarlo? , andá, tomá tu leche, llená tus horas, habla estupideces.

FERMÍN

Lo que no puedo soportar es que a medida que pasan los años, decrece el número de seres con quienes uno puede entenderse, hasta en silencio.

ÁNGEL

(*Va a hablar y cada vez que lo intenta Fermín no le permite hacerlo.*) Es que...

FERMÍN

¡Shhh!

ÁNGEL

Es que...

FERMÍN

¡Shhh!

ÁNGEL

Que...

FERMÍN

¡Shhh! ¡Disiento totalmente con lo que acabas de exponer!

ÁNGEL

¿Cuándo?

FERMÍN

¡Recién, lo que dijiste!

ÁNGEL

¿Recién?

FERMÍN

Si.

ÁNGEL

¿Recién, recién?

FERMÍN

Si.

ÁNGEL

¿Shhh?, yo no, vos lo dijiste.

FERMÍN

¡No, lo otro, disiento, lo siento, pero disiento!

ÁNGEL

¡Yo no dije lo que vos sentís, digo desistís!

FERMÍN

¡Yo no desisto, no siento, yo disiento!

ÁNGEL

¡Yo no dije eso, estas muy equivocado!

FERMÍN

Si, lo dijiste.

ÁNGEL

Recién estábamos en silencio.

FERMÍN

¿Ah, si, y eso que dijiste con éste gesto? (*Hace un gesto muy extraño que deforma su rostro.*) ¿Te pensás que esto (*hace el gesto nuevamente*) no quiere decir nada? ¡Por favor!

ÁNGEL

Yo no hice ese gesto.

FERMÍN

¡Si!

ÁNGEL

¡No, yo no soy un deforme!

FERMÍN

¿A no?

ÁNGEL

¡No!

FERMÍN

¿No?

ÁNGEL

¡No, no hice ese gesto, imposible!

FERMÍN

Típico irresponsable, sabes qué, te pegaría una patada en el estómago para dejarte sin aire, así valoras tu respirar sin justificaciones burguesas, hiciste ese gesto por que tenés cara de mono, pero en realidad sos un gorila.

ÁNGEL

¿Yo, Gorila? *(Se levanta y empieza a saltar moviendo su cuerpo y sus brazos como un boxeador.)*
 ¡Vamos, dale! ¡Dale si sos macho, dale! *(Tiempo, Fermín lo observa, y se para frente a el manteniendo su cuerpo rígido e inmutable.)* Ah, cobarde. ¿Gorila, yo? ¿Yo, Gorila? *(Ángel continúa moviéndose como un boxeador, amenazando golpear a Fermín, quien, inesperadamente, le pega una trompada en la cara y Ángel cae tumbado al piso, queda un rato tirado sin moverse, Fermín le pega una patada en el estomago, Ángel continua tumbado sin moverse. Fermín bebe su vaso de leche de un solo trago y procede a retirarse. Ángel se levanta.)* ¡Considérate hombre muerto! ¡Kin-kon, no gorila, Kin-kon! *(Se levanta de un salto, comienza a ejecutar una serie de habilidades combativas de distintas disciplinas marciales. Comienzan a caminar en círculo, atentos a quién dará el primer golpe. Fermín le pega otra trompada a Ángel, quien cae de nuevo tumbado al piso.)*

FERMÍN

¿Ves?, disiento con lo que decías, eso de meditar la existencia, el hombre solo sabe remediar sus males agravándolos, de modo que en cada época la existencia es mas tolerable antes de encontrar la solución a las dificultades del momento. ¡Lo siento! Pensé, mi amigo mi insulta, ¿quién soy, cuál es mi verdadero yo, el que replica, el que se echa atrás o el que reflexiona? Lo siento, para salir de ese dilema la única solución fue golpearte. *(Entra Etel con traje de vestir, observa a ambos sin comprender la situación.)* No sabía si cagarlo a palazos o ponerme a llorar.

ETEL

¿Te largaste a llorar?

FERMÍN

No, lo cagué a palazos. No literalmente, algo así.

ETEL

¡Bien! Ya está, ya pasó.

FERMÍN

¡Nooo, bien nada! Lo cagué a trompadas y ahora tengo ganas de llorar igual, siento una angustia profunda, ni siquiera pude descargarme.

ETEL

¡No te preocupes, te entiendo, pegale un poco mas! (*Fermín se retira.*) ¡Decime una cosa, pelotudo: ¿para que estudiaste artes marciales? ¿Qué pasó? Levantate. ¿Estás bien? (*Ayuda a levantar a Ángel que está como atontado y no reacciona.*) Escuchame, escuchame, (*Como Ángel parece no escucharlo, por que no responde, le pega una cachetada.*) Escuchame, ¿estás bien? (*Vuelve a pegarle*) ¿Estás bien? ¿Me escuchás? (*Le pega otra cachetada.*) ¿Estás bien? Seguí mi dedo. (*Mueve su dedo primero con movimientos circulares que va ampliando hasta llegar a hacer todo tipo de movimiento desplazándose por el espacio. Ángel lo sigue con sus ojos y pequeños movimientos consecuentes de seguirlo con la mirada.*)

ÁNGEL

¿Qué te pasa, estas loco o tenés un ataque de los tuyos? ¿Por qué estas despierto a estas horas?
¿Qué haces vestido así?

ETEL

Por que me voy a morir.

ÁNGEL

Uy no, de nuevo con eso. ¿Y para morirte te vestiste así?

ETEL

¡Y si! No me puedo morir así nomás, es mi muerte, mi única muerte en la vida. Llévame a la clínica.

ÁNGEL

¿Estás seguro que esta vez te morís?

ETEL

¡Si! Llévame a la clínica por que me muero, me muero pronto, unos minutos puedo aguantar, distraer a la muerte, pero tampoco abusar, no puedo dejar de pensar en el momento en que ya no se distraiga.

ÁNGEL

No, pensá en éste mismo instante, no pienses en la muerte, en éste mismo instante, ¿oís?

ETEL

No, éste instante ha desaparecido para siempre, ya se ha perdido en la masa anónima. No volverá nunca, como cuando yo muera. Sufro por eso, todo es único e insignificante, como yo, pero ocupa un espacio. ¿Qué pasa en el universo cuando algo único e irremplazable deja su espacio vacío, deja un hueco vacío? ¡Si me contestás esto no me muero nada! ¡Contestáme esto y tratá de ser objetivo!

ÁNGEL

Queda vacío.

ETEL

¡Vos querés que yo me muera! No te pregunte por el espacio vacío, que ya está vacío en la misma pregunta que te hice, por lo que no me hubieses dado ninguna respuesta. La pregunta es que pasa en el universo, ¿se objetivo!

ÁNGEL

No sé, el universo es muy grande, no puedo ser objetivo.

ETEL

¿Y qué tiene que ver la dimensión con la objetividad?

ÁNGEL

¿Me estás poniendo a prueba? ¿Cómo voy a ser objetivo con el universo?

ETEL

¿Y cómo no vas a ser objetivo con el universo?

ÁNGEL

Ehh, pará, el universo es todo, y es mucho, y uno puede intentar ser objetivo con una parte, ya que ser objetivo con algo como la totalidad sería abarcar mas de lo que uno puede contener, y el abuso no es objetivo.

ETEL

¡Llévame a la clínica, no me contestaste nada y me causaste mas trastorno! ¡Voy a morir!

ÁNGEL

¡Qué querés, no me dan los brazos para abarcar el universo!

ETEL

¡Contame un cuento!

ÁNGEL

¡No, no jodas!

ETEL

¡Si, me muero, sino me muero!

ÁNGEL

No.

ETEL

Es mi ultimo deseo. ¿No vas a cumplirlo?

ÁNGEL

No. Por mi morite.

ETEL

¡Que tipo jodido! Sos cruel y siniestro, me alegra que ya no voy a verte más. (*Comienza a reírse.*)
¡Me alegra que Fermín te haya cagado a palos, te lo mereces por que no sos nada! (*Tiempo*) Aun así sos mi mejor amigo, te quiero. (*Suplicando*) Por favor, contame un cuento, te lo ruego, me voy a morir, por favor, te lo ruego, por favor.

ÁNGEL

Voy a contarte algo, si. (*Tiempo.*) Te quiero yo también.

ETEL

(*Ansioso, sin darle importancia a lo que Ángel dijo.*) ¡Bueno, bueno, el cuento! ¿Qué vas a contar?

ÁNGEL

Ahh, no, esta vez no elegís, si te vas a morir de verdad, menos, te lo cuento y lo escuchas.

ETEL

Pero yo quiero escuchar algo lindo.

ÁNGEL

OK. ¡Había una vez truz! (*Etel lo mira mal, reprochándole gestualmente.*) ¡Es la única historia linda que conozco! Bueno, en un lugar..., no, había un señor..., no, hace mucho, mucho tiempo..., bueno, en fin, vos sabes como son estas cosas, elegí una de estas introducciones que da lo mismo, ponele la que vos quieras..., no se quién las inventó y todos las repetimos.

ETEL

¿Y le puedo poner al final, colorín colorado?

ÁNGEL

(*Lo mira desconcertado, un segundo de silencio.*) ¡Sí! La historia es así: (*Comienza a interpretar y sonorizar la historia.*) viento, muuuucho viento, hojas que pasaban por el aire danzando espirales y... una melodía triste surgía de un violín invisible y conmovedor, una especie de encantamiento mágico acompañaba a la noche... (*Se escucha sonar el timbre de la casa.*)

FERMÍN

(*Se escucha solo su voz.*) ¡Voy!

ÁNGEL

...bien, el asunto es que Yan Lee...

ETEL

¿Yan Lee?

ÁNGEL

Si, en China, ocurría en China. Yan Lee debía recuperar una joya milenaria que había pertenecido a

su familia y..., yo hoy debía recuperar algo y no recuerdo qué.

ETEL

No debe ser importante, seguí. (*Fermín Ingresa arrastrando un paquete gigante, envuelto como de regalo, del que salen y se ven dos piernas de mujer y lo deposita a un costado del living y se va.*)

ÁNGEL

Pero hay algo que no me deja dormir, quizás sea algo que deba recuperar y no recuerdo qué.

ETEL

Nada que sea tan importante como mi cuento, seguí.

ÁNGEL

¿Y ese paquete?

ETEL

No debe ser importante como mi cuento, seguí.

ÁNGEL

Pero...

ETEL

¡Nada tan importante! Pensá que después del cuento voy a morirme.

ÁNGEL

Yan Lee busca durante largos años, atravesando cielo y tierra, mareas, nieve, primaveras y tormentas, la joya, y logra encontrarla en una aldea, al borde del río Yangtsé, en China, ocurría en China. Al encontrarla sintió endurecer su cuerpo, miró su reflejo en la orilla del río, y vio que su cuerpo se había petrificado, pues, durante años, la joya había sido el motivo de su búsqueda de existencia, su razón de fe y energía, al encontrarla, pudo darse cuenta que la vida se seca cuando...

ETEL

¡Sos un desubicado! Hubiese preferido morir a escuchar un final tan triste. ¡No me diste lugar a elegir! ¡Hubiese preferido la muerte!

ÁNGEL

¡Me cansaste! ¡Morite de una vez! ¡Morite!

ETEL

¡Nooooo! ¡Voy a molestarte un tiempo mas! ¡Perdedor!!

ÁNGEL

¡A la cuerda!

ETEL

¡No!

ÁNGEL

¡A la cuerda hasta que se te pase este estado de violencia!

ETEL

¡No, por favor!

ÁNGEL

¡Si no te morís ya, vas a la cuerda!

ETEL

¡Esta bien a la cuerda! ¿Pero por cuanto tiempo?

ÁNGEL

El tiempo, que cosa el tiempo, la inmediatez, la eternidad, siempre lo usamos en el orden de lo desmedido, así somos, así lo vemos, así lo usamos.

(Agarra un arnés y se lo pone a ETEL, toma unas cuerdas que penden del techo, las engancha en el arnés, y lo sube con roldanas. Una vez que llega arriba de todo, ata la cuerda y lo deja allí colgado.)

ÁNGEL

Uia, ¿Y este paquete? ¡Tiene piernitas! ¡Que paquete raro! *(Encuentra una nota, la toma y la lee.)* “Hoy debías recuperarla y no te importo, por que la ves como a un paquete. Pues bien, toma tu paquete y hazte cargo de lo que creaste.”

ETEL

(Desde arriba, colgado.) Mío no parece ser.

FERMÍN

(Se escucha su voz desde el fondo.) ¡Mío tampoco! ¡No debo recuperar nada más que mi dignidad!

ETEL

¡Pobre, la perdió cuando nació y nunca pudo encontrarla!

ÁNGEL

Yo algo debía recuperar, pero no recuerdo bien, quizás por eso no pueda dormir.

ETEL

(Poniendo cizaña con intención de molestar a Ángel.) Hace mucho tiempo no puedes dormir.

ÁNGEL

(Molesto con la intervención de Ángel.) ¡Y vos hace mucho tiempo que no te puedes morir! ¡Morite de una vez! ¡Morite!

ETEL

(Insinuando la extrañeza del paquete en función de molestar a Ángel.) Uia. ¡Tiene piernitas! ¡Que paquete raro! ¡Tiene piernitas!

ÁNGEL

A ver...*(Toca la planta de los pies, que se mueven reaccionando al estímulo.)* ¡Se mueven! ¿Qué será esto? ¿Qué puede ser? ¿Otra de tus bromas?

ETEL

Esta vez no, lo juro, no tuve tiempo, con esto de mi muerte.

FERMÍN

(Ingresa afeitándose, con espuma en su rostro.) No, es una broma mía. *(Tiempo.)* ¡No, mentira, sería incapaz, vos me conoces, tengo límites, lo máximo que puedo hacer sería algo... insignificante!

ETEL

Cómo aquella vez, ¿te acordás?, aquella vez que lo denunciaste por portación de drogas y ruidos molestos.

FERMÍN

¡Callate infeliz! ¿Denuevo ahí? ¿Por qué no te morís? ¡Morite pronto! *(Recuerda la situación y se ríe solo.)* ¡Jaja, ruidos molestos!

ETEL

¡Tengo hambre! *(Ángel se queda estudiando y observando la caja con detenimiento.)*

FERMÍN

¡Que problema! ¿Cómo vas a hacer para comer?

ETEL

Dame algo.

FERMÍN

¿Algo? No hay nada.

ETEL

¿Qué tenes ahí?

FERMÍN

¿Ahí?

ETEL

Sí, dame, ya se que te escondes el postre para que no lo comamos. *(Fermín saca de su slip una bolsa que tenía escondida con conitos merengados y comienza a tirárselos a ETEL, que debe abrir su boca e intentar capturarlos en el aire)*

FERMÍN

¡Ay, pero que mala puntería! *(Tiempo.)* ¡Es una lástima que no puedas comer!

ETEL

¡Tengo hambre! ¡Dame!

FERMÍN

Bueno, vas a tener que comerlos igual, por que es lo único que hay. *(Los junta del piso y se los vuelve a tirar, le estampa algunos en el rostro de Etel, por lo que queda todo sucio.)*

ÁNGEL

¡No se, no se, por todas las cosas del mundo, no se que es esto! ¡Con piernitas!

(Lo abre de a poco, paulatinamente, se genera un gran silencio y una gran expectativa, la caja esta recubierta de muchos envoltorios, por lo que saca uno y tiene otro y así sucesivamente hasta llegar a la caja de cartón. Ángel se desespera y comienza a abrir cada vez más rápido cada envoltorio)

FERMÍN

¡Jiji! ¡Parece el juego del tesoro!

ETEL

¡Que lindo, el juego del tesoro!

(Ángel llega a la caja de cartón, abre primero una tapa, luego la otra, deja abierta la caja, la observa un momento y se aleja expectante.)

ÁNGEL

¡Cuidado, aléjense!

FERMÍN

¿Qué es?

ÁNGEL

No sé, pero tiene piernitas y se mueven.

ETEL

Desde acá puedo ver una cabeza rubia.

ÁNGEL

¡Ah, no, gracias! ¡No quiero más muñecas inflables, les agradezco, tengo una colección de rubias!

ETEL

No es una muñeca, se esta moviendo, cuidado, se esta moviendo.

(Ángel y Fermín se alejan un poco, pero se ponen en posición de lucha frente a la caja.)

FERMÍN

(Como no sale lo que hay adentro, se acerca, golpea la caja, y se aleja de la misma, vuelve a acercarse, la sacude, y se vuelve a alejar. Se miran en complicidad con Ángel y van los dos hasta la caja, al mismo tiempo, sigilosamente, tratando de no hacer ningún ruido, cuando llegan rompen toda la caja, desmenuzándola, mientras gritan. Cuando terminan de romperla toda, advierten que

es una niña lo que hay dentro.) ¡Es una niña!

ÁNGEL

¡Es una niña!

ETEL

¡Es una niña!

ÁNGEL

¿Una niña?

ETEL

¡Es tuya! ¡Debías recuperarla!

ÁNGEL

¿Cómo mía?

ETEL

¡Es tu hija, debías recuperarla!

FERMÍN

¿Recuperarla?

ÁNGEL

¡Sí! ¡Es mía! (*Le pregunta a Etel.*) ¿Estás seguro?

ETEL

¡Sí!

ÁNGEL

(*Se dirige a Fermín.*) ¡Sí! ¡Es mía! (*Se dirige a la niña, que esta observándolos en silencio, petrificada desde que quedó al descubierto.*) ¡Hola, que tal! ¡Soy tu papá! (*La niña continúa petrificada, en silencio.*) ¡Tu papá! Ángel, me llamo. ¿Y vos? ¿Como te llamas? (*La niña no responde, sigue dura.*) Ellos vendrían a ser una especie de tíos tuyos, somos una familia. ¿Y vos? ¿Como te llamas?

ETEL

¡Se quedó dura como Yan Lee al encontrar su joya!

FERMÍN

Quizás siempre anheló encontrar a su papa.

ÁNGEL

(*Se dirige a Etel.*) ¡Cantale! ¡Cantale algo! ¡A los chicos les gusta!

ETEL

Bueno, pero que Fermín me dirija, como regisseur.

FERMÍN

Bueno.

ETEL

¡Que maravilla, soy tío!

FERMÍN

Un, dos, tres, va. (*Dirige a Etel, que canta, pero lo dirige de tal manera, con tal énfasis y energía en sus movimientos que pareciera que esta bailando.*)

ETEL

(*Intenta responder a las directivas con su canto, pero llega un momento en el que no puede llegar a los tonos y corta.*) ¿Pero esto es música o qué carajo? ¿Qué estamos haciendo? Pareces una marioneta manejada por un borracho.

FERMÍN

¡Perdón, me entusiasmé!

ETEL

Escuchame, un poco de respeto, soy soprano menor, ya no me daba el tono.

FERMÍN

Vos lo único que sos es pelotudo, y callate por que te dejo colgado hasta mañana, como aquella vez.

ETEL

No, por favor, soy reverendo soprano pelotudo.

FERMÍN

Bien.

ÁNGEL

¿Cómo te llamas? (*La niña no responde, sigue dura.*) ¿Cómo te llamas? ¿Cuál es tu nombre? (*Tiempo de silencio.*) ¡Soy tu papá, respondeme!

ETEL

Quizás sea muda.

ÁNGEL

¿Hablás? ¿Sabes hablar?

FERMÍN

¡Yo se lenguaje de señas! (*Se dirige a la niña en lenguaje de señas.*) “¿Cómo te llamas? Él es tu papa.” (*A sus dos amigos.*) ¡Listo, esperemos su respuesta!

NIÑA

(*Responde haciendo fuck you.*)

ÁNGEL

¿Qué le dijiste?

FERMÍN

Bueno, no importa, ¿Qué hacemos con ella?

ÁNGEL

No sé. ¿A mi me lo preguntas?

FERMÍN

Y si, sos su padre. ¡Justo ahora nos cae este paquete!, ¿Qué hacemos?

ETEL

El paquete me cae bien, vino bien, justo en el momento en que temía ya no distraer a la muerte, les juro que me olvidé, ya no voy a morirme. (*A la Niña.*) ¡Gracias a vos, paquete con piernas y sin nombre, no voy a morirme! (*A sus amigos.*) ¡No hay caso! ¡Sigue petrificada, le digas lo que le digas, sigue petrificada, como Yan Lee! (*A Ángel.*) Ya no voy a morirme, bajame.

ÁNGEL

¿No tenés nombre? ¡Seguro que la mamá no le puso nombre, que desfachatada, te deja acá sin nombre, como a un paquete!

ETEL

Estoy bien, no me voy a morir, lo decidí, bajame.

ÁNGEL

¿Sos muda?

NIÑA

Yo no soy muda.

ÁNGEL

¿Vos, sos mi hija?

NIÑA

Yo no soy tu hija.

ÁNGEL

No me conoces...

NIÑA

Yo no te conozco.

ÁNGEL

...pero yo me olvide de recuperarte.

NIÑA
Yo no me olvide.

FERMÍN
¡Sos linda!

NIÑA
Yo no soy linda.

FERMÍN
(*Comienza a reír con malicia.*) ¡Jajaja! Sabía que iba a decir eso, por eso lo dije. “Yo no soy, yo no te, yo no me”, Igualita al padre, una negadora empedernida, lo único que falta es que ahora diga: “Yo no soy negadora”

NIÑA
No lo soy.

FERMÍN
¡Viste!

ETEL
¡¿Me bajan?! Desde acá arriba todo cobra un sabor amargo, cuando uno se aleja y ve las cosas desde otra perspectiva, deja de ser gracioso lo que hacen, comienza a cobrar un tinte siniestro.

ÁNGEL
(A la Niña.) Éste es tu tío el exagerado, pesimista, y no se muere nunca. (*Ángel y Etel.*) ¡Dejáte de joder o te mato, te mato yo, ¿escuchaste?! (*A la Niña.*) Es loco, loco violento. (*Ángel y Etel.*)
¡¿Cómo se te ocurre decir semejante barbaridad delante de la criatura?! ¡¿Qué va a dejar de ser gracioso?! ¡¿El qué?!

FERMÍN
Bueno, ¿Qué hacemos con ella?

ÁNGEL
Por el momento... trae algo para que se distraiga mientras vemos como nos adaptamos a esta nueva situación.

FERMÍN
¡Okay! (*Sale.*)

ETEL
¿Adaptarnos? ¿Nosotros adaptarnos? ¡jajaja, que disparate!

ÁNGEL
(*A la Niña en secreto.*) Ignoralo, está loco, cree que es un pájaro y por eso sube ahí.

NIÑA

Ustedes son muy entretenidos.

FERMÍN

¡Acá está! *(Ingresa con una muñeca inflable y la deposita enfrente a la niña.)*

ÁNGEL

¡Qué haces?

FERMÍN

¡Una muñeca, para que se distraiga!

ETEL

¡No, si un animal piensa mas que el! ¡¿Me bajan?!

FERMÍN

Era lo único que había, va a funcionar, no se va a dar cuenta, mira: *(Se pone detrás de la muñeca. Habla como si fuese la muñeca con una voz muy aguda.)* ¡Hola, soy Mirian! Pero tu papa me llama “Miri”, vos llamame como quieras.

NIÑA

Esto es una muñeca inflable.

ÁNGEL

(Agarra a Fermín por detrás de los pelos y lo saca, pegándole una patada en el culo.) ¡Salí, raja de acá, raja de acá!

FERMÍN

Bueno... ¡No era mala idea, al fin y al cabo es una muñeca!

ÁNGEL

(Intenta rearmar la caja en que vino la Niña) ¡Traéme una caja, la volvemos a empaquetar, se la dejamos al vecino y hacemos que esto nunca ocurrió!

ETEL

No me parece buena idea, sabe hablar, si fuera muda si, pero...va a buchonear.

ÁNGEL

(A la Niña.) Bueno, tranquilos, no pasa nada, *(en realidad se lo dice a él mismo para tranquilizarse.)* no pasa nada. *(Piensa en silencio, esta muy nervioso, desesperado.)* ¡Te explico, esto no nos sucede a menudo, recibir un paquete así...

ETEL

¡Con piernitas!

ÁNGEL

...y nos desconcertó, pero vamos a intentarlo! ¿Querés ser mi hija?

NIÑA

No.

ÁNGEL

Bueno, no importa, lo sos, acostumbrate.

ETEL

Es el papá que te toco, los padres no se eligen, se poseen sin elección. Igualmente, es un buen tipo, acostumbrate. ¿Por qué no juegan juntos? El juego da sentido de grupo, de pertenencia, les va a hacer bien jugar.

ÁNGEL

Yo...preferiría que no.

NIÑA

¡Juguemos!

ÁNGEL

¿Y a qué?

ETEL

¡Fermín, trae dos escobas, carrera de pura sangre!

ÁNGEL

¡¡Síííí!, pura sangre!

FERMÍN

(Llega con dos escobas.) ¿A quien derroto?

ETEL

No, que juegue con su niña.

FERMÍN

No, yo ni loco le presto mi caballo.

ETEL

¡No seas infeliz, ¿no te explicaron que ser egoísta da mal aliento?!

FERMÍN

(Lo piensa y da su escoba inmediatamente. A Ángel) ¡Tomá!

ETEL

¡Yo relato y vos pasas la banderita!

FERMÍN

¡Hecho! *(Lanza la largada con una bandera imaginaria. Ángel y la Niña comienzan a correr arriba de los palos de escoba como si estos fuesen caballos. Etel relata y Fermín está listo para indicar el*

ganador cuando llegue el momento.)

ETEL

...al momento va ganando “La Niña” en el “Tormenta veloz”, “Pedo de licor” va quedando atrás, esta por ganar “La Niña” en el “Tormenta veloz”, “Pedo de licor” piensa “soy un perdedor, soy un perdedor”, sigue ganando “La Niña”, atención que gana la niña, atención...

ÁNGEL

(Le mete su pierna a “La Niña” para que se caiga y no gane. “La Niña” cae y queda tumbada en el piso. Fermín y Etel miran a Ángel no pudiendo creer lo que hizo. Ángel excusándose.) ¡Iba a ganarme!

FERMÍN

(A Ángel.) ¡Así no! ¡Así no! ¡Le hubieses puesto peso a la escoba, pero así no es manera!

ÁNGEL

¡Otra oportunidad! ¡Otra oportunidad!

FERMÍN

(A Ángel.) ¡Así no!

ÁNGEL

¡Otra!

FERMÍN

¡Está bien! *(A la Niña.)* ¡Vamos a darle otra oportunidad a tu padre, por que es tu padre y por que no le da para mucho, hay que comprender!

NIÑA

Bueno.

FERMÍN

¡Así, me gusta, buena chica, buena chica!

ETEL

¿No te quedó ninguna masita para tirarle?

FERMÍN

No. Pero ¡buena chica, buena chica!

ETEL

¡Juguemos a que ustedes hacen lo que yo hago, igual, igual sino pierden!

FERMÍN

¡Bueno!

ETEL

¡Si me bajan se los voy a agradecer, tengo las bolas hinchadas!

FERMÍN

En absoluto, usted juega desde ahí.

ETEL

Pero...

FERMÍN

¡Pero nada!(A Ángel.) ¿O no?

ÁNGEL

Pero nada.

NIÑA

¡Comenzamos! (*Hace gestos y movimientos que ellos reproducen, al cabo de los tres primeros se ponen de acuerdo, hacen los tres una misma forma y dicen a la Niña que es ella quien ha perdido.*)

¡No, no es así, perdieron!

ÁNGEL

No mi amor, vos perdiste, nosotros hicimos lo que vos hiciste.

NIÑA

Yo no hice eso.

FERMÍN

Ahh, sí, ¿los tres nos vamos a equivocar?, ¡Mira vos! ¡¿los tres nos vamos a equivocar?!

NIÑA

No sé, yo eso no lo hice.

ÁNGEL

¿Estás segura?

FERMÍN

¡¿Los tres nos vamos a equivocar?!

ETEL

¡¿Los tres al mismo tiempo, haciendo lo mismo?!

NIÑA

No sé.

ÁNGEL

Ahh, si no sabes no se acusa, hija, para acusar hay que tener pruebas. ¡Perdiste y listo!

NIÑA
Pero...

FERMÍN
¡Perdiste!

ETEL
¡Ya se, si me bajan propongo hacer algo que hace mucho no hacemos!

FERMÍN
¿Qué?

ÁNGEL
¿Qué?

NIÑA
¿Qué?

ETEL
Ah, no, tienen que bajarme.

FERMÍN
Esta bien. *(Comienza a bajar por la roldana a Etel.)*